

ERNESTO LIVACIC: 6.1929-

"Lo Técnico No Alcanza a Ser Educación"

"Nadie está más contento con este premio que nosotros, sus alumnos". Con inmenso cariño los estudiantes del Campus Oriente de la Universidad Católica hablan de Ernesto Livacic, el nuevo Premio Nacional de Educación. "Lo merecía, es un maestro como los de antes", "más que profesor es un verdadero guía, un modelo".

A este académico de 64 años de edad no le sorprende que hablen así de él. Acepta los elogios con una sonrisa espontánea y sincera y se encoge de hombros con humildad, como diciendo "qué quiere que haga".

El jurado, por unanimidad, argumentó su fallo en "los rasgos sobresalientes de la personalidad de Livacic. En la generosidad, ponderación y disponibilidad con que ha cumplido las tareas de la educación y la cultura, además de su participación en el desarrollo de la educación desde las aulas secundarias y universitarias y desde cargos en el propio Ministerio".

Como profesor de aula no es muy conocido, excepto por quienes son sus alumnos, pero como autor de libros su nombre permanece en la memoria de miles de estudiantes que aprendieron castellano con sus textos cuando, en un momento, sus publicaciones se utilizaban en casi todo el país.

Sabe que sus alumnos lo quieren. Las evaluaciones que semestre a semestre hacen los estudiantes de sus académicos lo retratan como un profesional "dedicado a la docencia de un modo tal, que disfruta haciendo clases" y como "un hombre exigente".

Livacic confiesa que intenta cultivar al máximo los talentos de los jóvenes y de extraer sus potencialidades. En lo personal, su gran desafío es mantener un trato humano con sus discípulos. "A la segunda clase me sé los nombres de todos mis alumnos y eso los sorprende gratamente, hago que se sientan bien".

Aunque aprecia el trabajo que



realizan sus colegas —muchas veces en condiciones difíciles— cree que la línea del trato personal debiera acentuarse aún más. "Lo técnico y lo metodológico es muy importante, pero esto por sí mismo no alcanza a ser educación. Educar es un proceso de comunicación bastante más estrecho".

"Nuestra educación se ha masificado, explica. Esto es positivo porque abre oportunidades a todos, pero dificulta nuestro trabajo. Muchas veces, por el número de alumnos, los maestros sacrifican la calidad de su entrega, a pesar de que lo que se necesita con urgencia es una comunicación más personal entre el profesor y los alumnos de modo de guiarlos y apoyarlos. El maestro debe ser un poco padre de sus estudiantes".

Nacido en Punta Arenas, donde egresó de secundaria del colegio San José, se trasladó a Santia-

go y estudió para maestro en la Universidad de Chile. Ejerció como profesor de castellano en distintas escuelas y liceos hasta que, en 1954, fue invitado a dar clases a la Universidad Católica donde, posteriormente, hizo su magister en educación. Y desde entonces no se ha detenido. Entre sus cargos figuran profesor de literatura, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la UC, presidente de la Junta Directiva de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Secretario Técnico de la Superintendencia de Educación, miembro del Consejo Nacional de Educación, entre otros.

En la actividad literaria ha publicado más de 40 libros y cientos de artículos y ensayos sobre temas educacionales y literarios tanto en Chile como en el extranjero, e incluso tiene un par de libros de cuento. "Historias para Navidad" fue escrito para los niños y con él pretendió "mostrar aspectos gratos de la vida, despertar en los niños más la sonrisa que la lágrima". Para los adultos escribió "Cuentos Australes" con los que intenta mostrar "que bajo las apariencias hay una riqueza y una problemática que hay que tratar de descubrir".

Gabriela Mistral, Oscar Castro y Pedro Prado le llegan muy adentro. En especial la dimensión de educadora de Gabriela Mistral. Y de este galardón, octavo que se entrega en nuestro país, lo que más le llega "es la alegría con la que la gente ha tomado mi premio. Tal vez, esa sea la dimensión más importante de este reconocimiento".

El jurado estuvo integrado por: el Ministro de Educación, Jorge Arrate; el Rector de la Universidad de Chile, Jaime Lavados; el Rector de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Alejandro Ormeño; el Rector de la Universidad de Playa Ancha, Norman Cortés, y la última premiada, Viola Soto.

"Lo técnico no alcanza a ser educación" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lo técnico no alcanza a ser educación" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile